

Resumen

Este artículo hace referencia al pasado y actualidad de los procesos educativos, en íntima conexión con sus respectivas sociedades. Se señala una época que toma al individuo para estructurar su carácter, según la idea de ser el provecho de la parte del todo. Habla del tiempo de la formación educativa. Explorar los años que vivimos a fin de constatar un giro en los intereses de la educación, inspirado en la naturaleza moderna. El empleo del lenguaje para dominar al otro, la Internet, las modas facilistas, que conducen a pensar en la nuestra como la era de la información educativa. Pasar de vivir en armonía con el cosmos y de considerar al prójimo objeto de nuestra atención a instrumentalizar estos vínculos pensando en la utilidad, dominados por afanes consumistas. El otro es todo aquello distinto de nosotros mismos: lectores, docentes, estudiantes, culturas diversas, costumbres y normas de vida cuyo derecho a existir debe reconocerse, aunque inicialmente no comprendamos su idiosincrasia. El otro queda aquí circunscrito en los límites de la alteridad. Si bien todavía encontramos profesores dedicados a llenar tableros, hábiles en repetir manuales, que poco exhortan a reflexionar, hallamos otros aprovechando los contenidos de su auditorio. Es el educador que concede a quien le escucha el papel de interlocutor, valorando positiva o negativamente su interpretación, argumentación y proposición. Siguiendo los indicios que presentamos, usted tome partido ante el dilema de la educación; quizá no.

Palabras Clave: información, educación, sociedad, profesores

Artículo recibido: noviembre 15 de 2011 **Aprobado:** febrero 13 de 2012

The dilemma of Education: Reporter or former

Abstract

This paper refers to the past and present of educational processes in an intimate connection with their respective societies. It signal a time that takes the individual to structure his character, as the idea of being the profit on the part of all. It talks about the educational training time. Explore the years we lived in order to determining shift in the interests of education, inspired by the modern nature. The use of language to dominate the other, Internet, simplistic fashions which leading to think ours as an era of educational information. To go from living in harmony with the cosmos and to consider the neighbor object of our attention to those links instrumentalist thinking utility, dominated by consumerist desires. The other is anything other than ourselves, readers, teachers, students, diverse cultures, customs and norms of life whose right to exist must be recognized, although not initially understand its idiosyncrasies. The other is here circumscribed within the limits of otherness. But still found teachers are still dedicated to serving board, repeat manuals, that little urgency to the reflection. we find others taking advantage of the contents of your audience. It is the teacher who gives the listener the role of interlocutor, value positively or negatively his valued interpretation, argument and proposition. Following the evidence presented, you took sides with the dilemma of education, maybe not.

Key words: information, education, partnership, teachers

* Enfermera, Especialista en Educación Superior. Candidata a Magister en Educación y Desarrollo Humano. Docente Universidad del Quindío. Correo electrónico: petrix999@hotmail.com

Introducción

Muchas veces la formación en Enfermería no ofrece los espacios de reflexión que como profesión de la ciencias humanas debemos darnos y sobretodo apropiarnos para entender las dinámicas educativas que pueden ser sujeto de transformación por parte de los futuros profesionales y docentes del área académica. De ahí mi interés de recuperar esta historia y compartirla con las y los colegas que se mueven en este maravilloso mundo educativo, entendiendo que formar también es un acto de cuidado; por ende, las palabras aquí escritas manifiestan la derrota de una resistencia, aquella del papel en blanco vencido, pues logramos imprimir en él nuestro pensamiento. En testimonio de esta victoria libre de jactancia, exploramos el fundamento de lo que llamamos cultura a través de la siguiente situación disyuntiva: ante los azares del mundo contemporáneo qué tendencia debe afianzar la educación y a quienes en ella estamos involucrados, ya como educadores, ya como educandos, ¿la información o la formación?

Ubicamos este dilema en dos épocas radicalmente distintas, a fin de comprender los propósitos que mueven los espíritus hacia estas direcciones: antigüedad y modernidad. En cuanto a la primera, entendemos el tiempo en que los griegos aportaron al mundo la educación, recordando que la experiencia helena es mediata, sujeta a los avatares de esta condición. Respecto a la segunda consideramos nuestros propios años en tanto herederos de la tradición cultural occidental, atravesados por unos malestares característicos.

La educación en la antigüedad

Durante el siglo VI a. n. e., en las colonias griegas de Asia Menor emergió una forma de reflexión sobre la naturaleza distinta a los relatos legendarios. Tales de Mileto, Pitágoras de Samos, Parménides de Elea, entre otros, inauguraron un pensamiento consciente de su pensar que les motivó a realizar descubrimientos.

Ante la presencia de la más grande excelencia residente en su interior, la razón, estos hombres comprendieron que podían ser libres y vivir bien por el ejercicio de ella. Situados frente a sí mismos los griegos encuentran la razón para proyectarla luego hacia el conjunto de lo real; sin embargo este hallazgo no correspondió a una feliz casualidad.

El ocaso de las monarquías, las guerras contra los persas y el establecimiento de la ciudad-Estado, ocasionaron desgarramientos en el heterogéneo universo cultural griego cuyas consecuencias afectaron el paradigma que permitió ubicar en el campo de lo aceptable lo que de otra manera sería inexplicable, el mito.^{1*} Aquellos protopensadores, admirados por el mundo en el que vivían especularon sobre cuál era el principio o los principios que posibilitaron la multiplicidad en él contemplada, distanciándose de las fuerzas personificadas celebradas por los Poetas.

Arrebataron su carácter misterico al mito ubicando la palabra en un escenario abierto a la discusión y a la argumentación el ágora y más tarde la escuela.^{2*} Devinieron, entonces, en portavoces de una palabra que enuncio lo esencial a través del logos. La aparición de Sócrates parece eclipsar esta experiencia de pensamiento. Sócrates no indaga la naturaleza en busca de respuestas acerca del origen; pregunta a sus conciudadanos qué es la justicia qué es el valor, etc., así sea que el mismo reconoce no saber nada. El reconocimiento de su propia ignorancia, le anima a encontrar interlocutores con la intención de remontarse desde el simple punto de vista de la opinión, hasta la concepción universal de aquello por lo cual se interroga minimizando la precipitación en el juicio.

1 *Del griego mythos. Aludimos a la palabra originaria, es decir la palabra que enuncia los orígenes de la cultura, no solamente el relato mítico

2 *Del griego schole. Lugar destinado al ocio nombre con el cual los antiguos ilustrados identificaban el tiempo dedicado al cultivo de las artes liberales.

Platón y Aristóteles fundaron en Atenas dos instituciones en las que los jóvenes aristócratas recibieron la instrucción adecuada para conocerse a sí mismos y desarrollar un carácter en acuerdo con su condición de animales políticos. La Academia y el Liceo tenían la misión de formar buenos individuos, más que informar los conocimientos hasta entonces alcanzados. Las escuelas de la antigüedad clásica enseñan a vivir mediante el discurso filosófico, no enseñan filosofías. Maestros e iniciados comparten un compromiso existencial traducido en una manera particular de vivir y en un modo peculiar de entender el cosmos.

Sus cavilaciones desbordan el ámbito teórico aplicándose a problemas específicos, fomentándose la rectitud de la acción en acuerdo con ciertos valores que aprovechan según una adecuada práctica. En esta temprana edad de su ejercicio, la educación está destinada a suscitar una transformación integral en el hombre.^{3*} Espíritu y cuerpo se modifican para bien. Encadenados en su caverna, sometidos a la oscuridad intelectual, ambos otorgan plena realidad a sombras que apenas distinguen. Pero cuando logran emanciparse, asistidos por quien la luz ya observó, giran infantilmente entusiasmados cayendo en desorientador resplandor. Esforzándose, levantan la mirada luego del violento movimiento contemplando tras de sí, familiarizándose con los objetos reales para conocerlos, interiorizarlos, saber.^{4*}

Transformados espíritu y cuerpo, el nuevo hombre es alumbrado. Toma consciencia de su ignorancia lanzándose a la aventura del saber, pues lo deseaba. Ahora, reconoce el placer que causan las percepciones sensoriales, especialmente las de la vista. Gracias a los ojos capta las existencias independientes de él, percibe una montaña,

un pájaro, un árbol, etc., mediante la visión establece una comunicación directa entre lo que se encuentra afuera y su yo. En un espacio que todavía no se ha puesto en duda, como el universo griego, la vista.

"nos hace conocer más y nos muestra muchas diferencias"^{5*}

El sentido que Aristóteles celebró tiene la doble función de dar a conocer y descubrir desemejanzas, es la ventana por la cual vemos lo que está allí delante de nosotros hacia lo que somos movidos por el objeto del deseo atribuido a todos mortales.^{6*} Carecemos de saber, luego deseamos saber para enseguida actuar como el niño que se asombra ante lo desconocido y pregunta *¿por qué?*

Asombrarse constituye para los antiguos un acontecimiento de gran importancia, no solamente por ser ocasión de interrogación, sino porque asombrándose constatan que los otros (personas, fenómenos o circunstancias) causan un impacto en su interior, motivando la inquietud. El encuentro con otro que no es uno mismo purifica el espíritu del prejuicio, exhortando a abandonar erróneos apasionamientos. Es la *conditio sine qua non* sin la cual ni las ciencias humanas, la educación y por supuesto la enfermería podrían darse.

Este escenario de la educación de antaño privilegia un tipo de relación, el diálogo. Señalado el interés que provoca la otredad,^{7*} dirigiéndole preguntas adecuadas en espera de respuestas correspondientes, se

3 *A propósito de las filosofías y la escuela en la antigüedad, puede consultarse el texto del helenista francés Pierre Hadot *¿Qué es la filosofía antigua?*

4 *Recordamos aquí la alegoría de la caverna de Platón. Cfr., *Devenires del sujeto y trayectorias de formación: ¿Qué universidad en la postmodernidad?*

5 *Metafísica, libro I, 980a-25.

6 *El ojo encierra cierta divinidad así sea que abarca la totalidad. Convenimos en que la vista aporta importante información al sujeto cognoscente, no obstante la distancia que separa al objeto del ojo involucra factores que en algunos casos entorpecen su función.

7 *En palabras de Octavio Paz en "la otredad es un sentimiento de extrañeza que asalta al hombre tarde o temprano, porque tarde o temprano toma, necesariamente, conciencia de su individualidad." En algún momento cae en la cuenta de que vive separado de los demás; de que existe aquél que no es él; de que están los otros y de que hay algo más allá de lo que él percibe o imagina. La otredad es la revelación de la pérdida de la unidad del ser del hombre.

da paso a la disposición dialógica. Distinta de la polémica, no pretende someter puntos de vista opuestos apoyados en argumentos de autoridad; al contrario, promueve el acuerdo entre los interlocutores. Aquel más avezado acoge al principiante cual huésped al extranjero, haciéndose comunes sus pensamientos. El diálogo con el otro es ético y formativo, toda vez que las partes involucradas reconocen su mutua validez. El maestro emprende conversación con sus discípulos enseñándoles. Empero, en tanto replicantes, estos enseñan también a su preceptor.

Asistimos aquí a la presencia de una educación dialéctica en la que el aprendiz no es un mudo receptor de contenidos, es participante activo en la disertación. El conocimiento no reposa exclusivamente sentado en la cátedra. El saber del maestro antiguo es dinámico. Es un saber en constante reelaboración, que va más allá de la rica cultura enciclopédica propia de la sofística y de la transmisión sin interpretación. Un saber cuya voz abraza la paz del silencio, dándole oportunidad al auditorio de encontrar la suya para que pueda hablar. Un saber que, en el sentir de Martín Heidegger, deja aprender y sólo esto enseña, el aprender, al cual debe aplicarse igualmente que sus alumnos si acaso su vocación es verdadera.^{8*}

Ético, dinámico, formativo, existencial, dialéctico y dialógico, son elementos que componen el *ethos*^{9*} de la educación antigua. Ocupada en edificar vidas humanas, elude el saber acumulativo y utilitarista en provecho del saber vivir bien. Por vivir bien entendemos el correcto ejercicio de nuestras capacidades, cuyos beneficios se extienden al conjunto del cual somos parcela. Vivir bien es hacerlo en acuerdo con la naturaleza que nos anima. Después de poco más de dos mil años de historia, ¿qué educación tenemos hoy?

8 *Heidegger, M., ¿Qué significa pensar? Citado en El aprendizaje extraviado: Exposición, decepción y relación.

9 *El carácter que se levanta con asistencia de la educación, de las costumbres.

La educación en la modernidad

Nuestras escuelas y universidades no son herederas de la magna tradición que dejamos atrás. Las facultades, los exámenes, las ceremonias de graduación, los cursos, las prácticas formativas, etc., integrantes del aparato educativo actual, surgen a mediados de los siglos XII y XIII en Europa entre acalorados debates teológico-filosóficos originados como consecuencia de la irrupción de las opiniones de Aristóteles en diversos centros académicos.

En el medioevo, la filosofía es un saber profano que especula con Dios. Distractor en el camino hacia la salvación eterna. Un saber de muchas cosas. Un saber que informa, pero que ya no forma. Preocupante devenir cuando vimos en la antigüedad el estrecho vínculo que unía la filosofía a la educación. Angustiante y además sintomático de los malestares crónicos que padece nuestro tiempo: el individualismo, el desencanto del mundo y la instrumentalización de la razón.

El medievalista Charles Homer Haskins, afirma que hacia el siglo XII la ciudad de Bologna *“se ha convertido en el centro de varios focos de estudiantes, cuyo origen no es únicamente Italia, sino también regiones más allá de los Alpes... Lejos de casa y sin defensa, los estudiantes se unieron con el fin de conseguir protección y asistencia mutuas. Esta organización de estudiantes extranjeros, fue el inicio de la universidad. Es probable que en esta unión los estudiantes hayan seguido el ejemplo de los gremios, corporaciones ya comunes en las ciudades italianas”*.

Continuando, el profesor Haskins dice que *en efecto, la palabra “universidad” significa, originariamente, ese tipo de grupo o corporación en general, esto es, el gremio, y únicamente con el tiempo llegó a limitarse su significado, atribuyéndoselo a los gremios de maestros y de estudiantes. Históricamente la palabra “universidad” no tiene ninguna conexión con el universo o con la universalidad de la enseñanza. La palabra denota tan sólo la*

totalidad de un grupo, no importa que sea de carpinteros, de barberos o de estudiantes.^{10*}

Superada la antigüedad, observamos una inversión en la experiencia de educar. De la ética del diálogo, pasamos al ejercicio escolástico de argumentar y refutar tesis cuyo objetivo será no el acuerdo de los disputantes, sino el triunfo de uno sobre otro. La relación positiva con la otredad empieza a desmoronarse, así sea que el lenguaje no invita ya a compartir una práctica vital, pues pues se transmuta en instrumento de poder, de adoctrinamiento. El camino para la llegada de los totalitarismos se encuentra pavimentado. Así mismo, una pasiva actitud frente al conocimiento posee a maestros y discípulos. La dinámica del *dejar y dejarse aprender*, viene a reemplazarse con la premisa *magister dixit, que silencia a los aprendices*. La voz del experto, depositario de la tradición, es la autorizada para verter contenidos en receptáculos vacíos, aunque no siempre tenga la facilidad de interpretar lo que sabe.

El paso de los siglos modifica las rocas más sólidas. En el tortuoso camino de la historia, la humanidad y su producto más elaborado (pero no por ello acabado), la cultura, han sufrido innumerables cambios que aquí queremos identificar con pérdidas. La educación, la institución educativa, educadores y educandos, desean formar, ser formados; sin embargo este proceso dejó de recurrir a la filosofía para alimentar la existencia. Vivimos en un mundo de necesidades útiles, de *formación para el trabajo*, un mundo donde el tiempo vale demasiado y no alcanza para conocernos, ni mucho menos conocer al otro. Somos testigos de tiempos difíciles, incluso experimentando progreso en la sociedad. Padecemos una forma del individualismo que genera ensimismamiento, desatención y despreocupación por el resto de la humanidad. El individualismo, supone un antropocentrismo ignorante del ideal que subordina la individualidad a los intereses colectivos.

10 *Haskins, C.H., The rise of the universities, El surgir de las universidades.

Este egoísmo ocasiona el olvido del hombre por el hombre, concentración en el yo y empobrecimiento del significado de nuestras vidas. Entonces cuál sería nuestra razón de ser enfermeras, si no el de cuidar al otro y trabajar por el otro?

El ser individual, atomizado, fragmentado, tiene la sensación de no contar con fines elevados, exiliado de un orden mayor. Los modernos, rompimos con el orden del logos óntico^{11*} que en la antigüedad sirvió de fundamento para explicar la relación entre el hombre, la naturaleza y lo divino, en términos de immanencia. Dicho de otro modo, el individuo hace uno con aquella realidad suprema y toma de ella su sentido propio. Desilusionados de ese mundo ordenado en el que no somos felices, optamos por la razón instrumental.

El proyecto de la modernidad es la razón instrumental. Cuando las sociedades adoptan una visión científica del mundo, el contacto con el orden, sagrado o filosófico, desaparece. El hombre se levanta, entonces, como el animal que debe dominar tratando lo real, a sus semejantes e incluso a sí mismo cual materias primas o instrumentos de sus proyectos. El criterio de valoración aquí se circunscribe en la eficiencia, reclamándose de la vida y de toda actividad el máximo rendimiento.^{12*} Estamos enfermos de los males de la modernidad que conducen hacia la desesperación y el suicidio. Sentimos el abandono en un mundo que exige producción, a costo del sueño de ser profesionales y ser productivos y sobretodo competitivos en nuestras áreas

El aura que rodea la ciencia y la tecnología despierta una confianza alarmante, pues cerramos los ojos y las disciplinas humanísticas como la Enfermería que antes ofrecía alternativas de solución a diversas coyunturas, debe sumarse a ese mundo tecnológico postmoderno. Es urgente una educación sólida tal como lo argumenta Bauman en su modernidad

11 *Razón cósmica o universal que garantiza la cohesión y coherencia del mundo.

12 *Cfr., Taylor, C., La ética de la autenticidad.

liquida, cargada en valores, terapéutica, que abrace aún más la formación. La letra de una canción.^{13*} recuerda que en las escuelas enseñan a memorizar fechas de batallas, pero poco enseñan de amor. La educación en todos sus niveles, desde la transición hasta la superior, tiene la misión de transmitir información básica y profunda en un marco de acción ético que toma al otro siempre como referente.

El otro está allí para mí, de igual modo nuestro yo para él. Debemos aprovecharnos ya que la educación florece donde manos distintas, de verdad comprometidas, cultivan con esmero. Reza un adagio popular que *todo tiempo pasado fue mejor*, pero no creemos en esta añoranza. Si bien evocamos a los antiguos por inclinarse hacia la formación en educación, sabemos que el pasado es una dimensión que escapa a nuestro poder. Pero conservamos el pasado en los libros y siempre que necesitemos una lección sobre cómo educar, basta escuchar su voz incitándonos a dialogar, a contextualizar su sabiduría para aplicar de ella lo mejor.

La educación hoy debe dirigir el acento sobre el educando quien es el protagonista de su propia formación, no tanto para moldearlo al estilo del ideal de persona que establece nuestra sociedad, lo cual es ya un problema, sino para activar plenamente todas sus capacidades y disposiciones. Las transformaciones educativas contemporáneas deben invitar a mirar al niño, al joven y al adulto desde una perspectiva integral, ya que el entorno en el que se mueven condiciona todos los planteamientos de nuestros proyectos educativos.

Es, pues, pertinente conocer bien desde qué concepción del hombre partimos para dar coherencia a los objetivos, medios y

resultados que seleccionemos. Además, nuestra sociedad va logrando que la educación sea un derecho para todos y que la calidad educativa sea un objetivo cada vez más consensuado que concentra esfuerzos de toda la comunidad

Conclusión

Existe un término que los antiguos griegos usaron para referirse a la educación: *Paideía*. En él reunían los aspectos relevantes de la cultura que transmitirían a los niños, a fin de estructurar su carácter. La ocupación primera de la educación era entregarse como formación aprovechando las herramientas de la filosofía.

Saber es haber sido formado para la vida, saber hacer bien en uno y saber hacer bien en la vida de los demás. Es preciso comprender esto primero antes de aventurarnos en otras materias. El dilema de informar o formar, no existe para la educación inspirada en la tradición filosófica; el poder filosofar una ciencia como es la enfermería debería procurar una postura crítica del sujeto, que le permita conversar con la lógica del razonamiento, en esos supuestos que dan forma al pensamiento teórico y epistémico. Querer capturar lo externo antes de conocerse uno mismo, es una insensatez de alto costo que entorpece la vida con falsas expectativas. A través del dialogo las escuelas procuraban el auto examen de sus discípulos para enfrentar con acierto los retos que impone el mundo.

El dilema de informar o formar corresponde a nuestra cultura moderna, a nosotros como formadores y transformadores de la ciencia Enfermera, como sujetos subjetivantes de nuestro entorno, del entendimiento de las necesidades identificadas a nuestro alrededor en todos nuestros campos laborales, el académico, el asistencial, el investigativo y el comunitario. Sin demeritar la información, conviene formar primero, luego informar. Quizá sea la vía indicada para disminuir la pesadumbre de nuestro tiempo.

13 *Fabulosos Cadillacs, Mal bicho.

Referencias

1. Aristóteles. *Metafísica*. Madrid:Gredos;1998
2. Descartes R. *Reglas para la dirección del espíritu*. Madrid:Alianza;1996
3. Sarria M. *Devenires del Sujeto, Trayectorias de Formación. La Universidad en la Postmodernidad Colombia, Evento: Seminario Postmodernidad, Educación Superior y Saberes Ponencia, Memorias del Seminario Postmodernidad, Educación Superior y Saberes*. 2006.
4. Mejía B. *Subjetividades, desarrollo y cultura. Modulo Maestría en Educación y Desarrollo Humano*. Cali: Universidad San Buenaventura;2011
5. Morales A. *La educación como acontecimiento ético. El aprendizaje extraviado: Exposición, decepción y relación*;2001
6. Hadot, P. *¿Qué es la filosofía antigua?*, México: Fondo de Cultura económica;1998
7. Haskins CH. *The rise of the universities*. Providence: Brown University; 1970
8. Acevedo E. *La Formación Humana Integral: Una aproximación entre las Humanidades y la Ciencia. Sociedad, educación y formación integral*. [Internet] Disponible en: www.oei.es/salactsi/elsa1.htm
9. Mejía B. *Protoviático: La Esperanza. Modulo Maestría En Educación Y Desarrollo Humano*. Cali: Universidad San Buenaventura; 2011
10. Ortega E. *Aprender a aprender: aprender acerca del aprendizaje*. Madrid: Universidad Autónoma;2007
11. Vazques A. *Zigmund Bauman. Modernidad líquida y fragilidad*. [Internet] Disponible en: www.ucm.es/info/nomadas/19/avrocca2.pdf.

